

Esta misma opción conlleva también una limitación que quizá pueda sentir quien lea la obra y que es la extensión, quizá demasiado breve, del apartado dedicado a la lectura seguida que se hace de los textos. Sin duda, sin ampliar la obra a dos volúmenes, la extensión del material a leer hacía imposible una mayor profundización de la lectura de cada evangelio y la exposición exhaustiva de los temas implicados, pero a veces quien lee desearía una mayor extensión en algunos temas del relato de cada evangelio.

Las diversas notas características que hemos mencionado, fruto de las opciones realizadas por su autor, dan al libro su especificidad, lo hacen novedoso y bienvenido en el panorama español. La obra, como dice Guijarro, no es un manual, pero, sin duda, está llamado a convertirse en un referente obligado no sólo en el ejercicio de la docencia, sino también de lectura para toda persona, creyente o no, que quiera conocer con seriedad algo más sobre los evangelios y, comenzar, con algo de ayuda pero por sí misma, el apasionante viaje de su lectura.

Carmen Bernabé
(Universidad de Deusto)

Pedro Cabello Morales, *“Tened cuidado y guardaos de toda codicia”*. *Hacia una interpretación conciliadora del tema riqueza-pobreza en Lc-Hch a partir del análisis socio-retórico de Lc 12,13-34* (Asociación Bíblica Española 52), Verbo Divino, Estella 2011, 444 p.

La publicación de una tesis doctoral es siempre una buena noticia, pues detrás de ella hay incontables horas dedicadas a la lectura, reflexión, diálogo, formulación, y finalmente revisión de lo escrito y defendido delante de un tribunal. Una tesis doctoral es un ejercicio metodológico necesario para ese rito de paso que convierte a un estudioso en un experto capacitado para realizar un trabajo intelectual hecho con rigor y método. La que ahora nos ocupa cumple sobradamente los requisitos de una buena tesis, pues se trata de una investigación original realizada con una metodología que se explica adecuadamente y se aplica rigurosamente. Hay que decir además, que está bien escrita y que, a pesar del corsé que supone siempre un trabajo de este tipo, el argumento se sigue con interés hasta el final.

El objeto de la investigación es un pasaje del evangelio de Lucas que, como su paralelo de Mateo, ha sido objeto de múltiples discusiones en la historia de la investigación, debido sobre todo al planteamiento que se hace en él de un tema espinoso en la moral cristiana: la pobreza y

la riqueza. El autor dedica el primer capítulo del libro a averiguar cual es “el estado del arte” analizando cómo se ha interpretado el tema de la pobreza-riqueza en la obra lucana (Lc-Hch) y, más específicamente, en la interpretación de Lc 12,13-34. Esta crónica resulta muy instructiva, ya que pone de manifiesto las diversas claves que han determinado las diferentes interpretaciones. Desde la perspectiva del autor de este trabajo, sin embargo, las diversas interpretaciones no son necesariamente contradictorias entre sí, sino que pueden ser complementarias. Aparece aquí ya una de las preocupaciones de este trabajo, que pretende “apostar por la *armonización*, la *integración*, y la *síntesis*” (p. 55).

Esta convicción le permite introducir, en el capítulo segundo, una discusión sobre el método más adecuado para integrar estas diversas perspectivas. Muestra, entonces, cómo esto puede hacerse realizando una lectura socio-retórica, es decir, un análisis que sea capaz de integrar armónicamente el estudio del contexto vital del texto (socio) y el análisis del mismo, teniendo en cuenta sus diversas dimensiones literarias (retórica). Después de examinar tres formas de llevar a cabo esta empresa (Robbins, Witherington III y Theissen), elige como punto de partida de su propuesta metodológica la de Vernon Robbins. A mi juicio, se trata de una elección muy acertada, pues a lo largo de su dilatada carrera Robbins ha logrado formular un método capaz de integrar estas dos perspectivas de una forma que resulta verdaderamente útil en la exégesis de los textos. Partiendo de la propuesta de Robbins, el autor formula y define su propia comprensión del “análisis socio-retórico”, construyendo así el marco en el que va a realizar su investigación: “un acercamiento *sinfónico* que pretende enriquecer el estudio básico histórico-crítico con un análisis profundo del *texto*, a nivel retórico, y de su *contexto* histórico-social” (pp. 80-81 cursivas del autor).

Los capítulos siguientes (III-VIII) forman el cuerpo de la tesis, cuyo objeto es examinar el pasaje elegido (Lc 12,13-34) de acuerdo con las pautas establecidas en el capítulo precedente. Ahora bien, aunque el autor ha abogado por “un mayor equilibrio entre los aspectos retóricos y sociales, entre el estudio del texto (contenido y forma) y del contexto” (p. 66), en su estudio dedica notablemente más atención y espacio a los primeros que a los segundos. Y así, de los seis capítulos dedicados al análisis del texto, cinco abordan aspectos relativos al texto (208 pp.), mientras que solo uno trata sobre el contexto (35 pp.). Esta proporción da idea de la orientación fundamental del trabajo.

Los cinco capítulos dedicados al estudio del texto van examinando sucesivamente diversos aspectos. El primero de ellos, que es el tercero del libro, se presenta como un estudio preliminar de carácter sincrónico y ofrece un primer acercamiento al texto que es siempre necesario. En él se abordan cuestiones como la ambientación literaria, la articulación del pasaje y el análisis morfológico y sintáctico. Termina el capítulo con

una precisión acerca de los diversos géneros literarios de las tradiciones que integran esta composición. Dos breves observaciones respecto a este primer acercamiento. La primera es una valoración positiva del análisis detallado que se realiza y de la sensibilidad respecto a los diversos géneros literarios. La segunda, una sugerencia acerca de la contextualización literaria del pasaje, en la que, a mi juicio, podría concederse más importancia a su ubicación en la sección del viaje, que fue compuesta por el autor del evangelio y revela su perspectiva.

El capítulo cuarto estudia el pasaje desde una perspectiva diacrónica. La preocupación por integrar los diversos métodos tiene un magnífico exponente en este capítulo, pues un estudio socio-retórico podría haberse conformado fácilmente con el estudio sincrónico del texto. El autor, sin embargo, considera acertadamente que conocer el proceso de formación del texto ayudará a entenderlo mejor. El análisis realizado en este capítulo, detallado y minucioso, revela un buen dominio de los diversos procedimientos que integran el llamado método histórico crítico. La comparación entre las diversas versiones de una tradición, que es uno de los recursos fundamentales para conocer la historia de la formación de un texto, adquiere en este caso una especial dificultad, pues existen paralelos de algunos dichos en el Evangelio de Tomás. El autor incorpora estos paralelos, tanto el conservado en griego en los papiros de Oxyrhinco, como los que solo se han conservado en copto. Sin embargo, la valoración de estos paralelos como posteriores y dependientes de los evangelios sinópticos (pp. 125-131) no siempre responde a los datos que ha ido proporcionando el análisis precedente (pp. 108-116). La relación de EvTom con los evangelios canónicos es un tema discutido, pero en una investigación de este tipo habría sido preferible dejarla abierta, atiéndose a los datos que proporciona la comparación de los textos.

El capítulo siguiente, el quinto del libro, está dedicado al análisis retórico del pasaje. Por su extensión (61 pp.), podría decirse que es el más importante de la obra. Comienza situado de nuevo el pasaje en su contexto retórico inmediato, para analizar después de forma detallada las diversas partes del mismo. En la primera, de carácter más narrativo, dicho análisis se centra en el “entramado” retórico, mientras que en la segunda, de tipo discursivo, el análisis se orienta más hacia la construcción del discurso. La relación entre ambas y el efecto que se produce al vincularlas forma también parte de la retórica del texto, como el autor hace notar. El análisis realizado en este capítulo es, eminentemente, de tipo descriptivo. Aunque en algunos casos se puede tener la impresión de que la descripción es solo una paráfrasis del pasaje estudiado, en realidad dicha descripción va poniendo de manifiesto los diversos aspectos retóricos del mismo. Tal vez se podría precisar qué se entiende por “unidad retórica” y se podría haber insistido más en el papel que desempeña en este pasaje el “punto de vista” del narrador en el conjunto del relato lucano, pues es a través de él como mejor se puede precisar la intención retórica.

Los capítulos sexto y séptimo forman un interesante díptico que estudia la relación del pasaje con la retórica sapiencial veterotestamentaria (capítulo VI) y con los tópicos retóricos y literarios grecorromanos (capítulo VII). El primero de estos dos capítulos no solo analiza los recursos propios de la literatura sapiencial que ayudan a comprender Lc 12,13-34, sino que enumera algunos de los principales motivos y temas recurrentes de dicha literatura presentes en él. En este sentido, el capítulo propone una interesante contextualización del pasaje identificando las evocaciones intertextuales que se encuentran en textos y composiciones conocidos por el autor y los destinatarios. La incorporación de esta perspectiva intertextual en la sinfonía metodológica por la que el autor ha optado en su estudio es un notable acierto, pues estas evocaciones forman parte del mensaje y de la intención retórica del pasaje.

Igualmente interesante resulta el capítulo VII, que trata de identificar si existen puntos de contacto entre la exhortación de Lc 12,13-34 y algunos *topoi* literarios de la tradición grecorromana contemporánea. Para ello analiza cómo aparecen los dos *topoi* propios de este pasaje (la codicia y la tranquilidad del alma) en cuatro autores significativos de la época (Séneca, Musonio Rufo, Dión Casio y Plutarco), mostrando los puntos de contacto con la exhortación lucana. En estos autores, lo mismo que en Lucas, ambos temas aparecen con frecuencia unidos. Esto no significa, sin embargo, que exista una relación de dependencia literaria entre ellos, sino que Lucas ha querido relacionar las enseñanzas de Jesús sobre estos temas de tal modo que resultara significativa para sus destinatarios. Esta conclusión, que relaciona el análisis retórico con el redaccional, muestra la conexión y complementariedad que existe entre los diferentes acercamientos y confirma el acierto de la perspectiva adoptada por el autor de este trabajo.

El capítulo final, el octavo del libro, está dedicado al estudio del contexto social. No obstante su brevedad, se concede gran importancia a los datos del contexto socioeconómico grecorromano para comprender el “entramado social” del pasaje estudiado. En concreto se estudian: la legislación y praxis relativa a la herencia, la propiedad y explotación de la tierra, y algunas características de la beneficencia en la sociedad grecorromana. Ya desde el comienzo de la obra, el autor manifiesta expresamente su intención de no utilizar modelos sociológicos o antropológico-sociales (pp. 39, 66, 79, etc.), buscando la aparente neutralidad de la “descripción social”. Sin embargo, nuestra forma de conocer no puede prescindir del uso de modelos. La opción no consiste en utilizarlos o no, sino en utilizarlos consciente o inconscientemente. En todo caso, los datos que aporta este capítulo ayudan a descubrir aspectos y resonancias del texto, que de otra forma habrían pasado desapercibidas (p. 324).

La obra se cierra con una breve conclusión general, que resume los principales resultados del análisis. Después de ella se encuentra un

apéndice con una serie de tablas referidas a los diversos tipos de análisis, una lista de siglas y abreviaturas, la bibliografía y dos índices, uno de textos citados y otro de autores.

A los aspectos positivos ya mencionados a lo largo de la recensión, habría que añadir que este trabajo es el resultado de una cuidadosa reflexión y de una seria investigación. Lo primero se advierte, sobre todo, en la opción metodológica que lo inspira. Lo segundo, en el conocimiento de la literatura secundaria sobre cada uno de los aspectos que va abordando. Por su parte, a las observaciones que he ido haciendo se podría añadir otra de carácter general relativa al contexto vital de la obra lucana. El análisis socio-retórico, en efecto, plantea la pregunta por los destinatarios (mejor que “audiencia”, que es un anglicismo) y, aunque este es un tema muy discutido después de la obra de R. Bauckham (*The Gospels for All Christians*, Edinburgh 1998), habría sido conveniente plantearlo con algo más de extensión y con bibliografía más reciente (véase pp. 76-77 nota 37). Los resultados de este estudio, de hecho, aportan luz sobre este tema, y esta aportación habría sido más visible si dicha problemática hubiera sido tenida en cuenta desde el comienzo.

Con todo, es evidente que un trabajo como este debe marcarse unos límites. El que aquí valoramos los define con precisión y, por eso, las sugerencias y observaciones que se ofrecen en esta recensión no merman en nada el valor de la obra. Se trata de un magnífico ejercicio metodológico que explora la complementariedad de los métodos de análisis del texto y del contexto mostrando cómo ambas perspectivas ayudan a comprenderlo mejor. En este sentido, el libro de Pedro Cabello puede considerarse una obra de referencia en lengua española. Por eso, el libro merece la más cordial bienvenida y su autor la más sincera felicitación.

Santiago Guijarro Oporto

A. Giménez González - L. Sánchez Navarro (eds.), *Canon, Biblia, Iglesia. El canon de la Escritura y la exégesis bíblica* (Presencia y Diálogo, 30), Publicaciones de la Facultad de San Dámaso, Madrid 2010, 251 pp.

Este volumen reúne siete comunicaciones presentadas en una jornada de estudio sobre la exégesis canónica que tuvo lugar el 15 de enero de 2010 en la Facultad de Teología “San Dámaso” de Madrid. Hay que felicitar a los editores, pues el libro vio la luz solo unos meses después de la celebración de dicha jornada.